

Estructura y cambios recientes del comercio exterior español

CÁNDIDA GAGO GARCÍA

Universidad Complutense de Madrid

Hoy en día parece imposible concebir aislados sistemas económicos de países y regiones; éstos aparecen inmersos en procesos económicos mundiales, todos ellos englobados bajo el epígrafe incierto de la globalización económica. En efecto, *"en todos los países avanzados, patronos y altos funcionarios internacionales, intelectuales mediáticos y periodistas de alto rango, se han puesto de acuerdo para hablar una extraña novlangue (nueva lengua) cuyo vocabulario, que aparentemente no ha surgido en ningún sitio en concreto, está en todas las bocas: "mundialización", "flexibilidad" y "governabilidad"; "underclass" y "exclusión"; "nueva economía" y "tolerancia cero"..."* (BOURDIEU, P. y WACQUANT, L., 2000, p. 4).

Aunque las interpretaciones sobre los nuevos procesos económicos son variadas, es cierto que *"desde los años setenta se convive cotidianamente con la inestabilidad y la incertidumbre económica, rompiéndose la trayectoria de la fase de auge basada en la estabilidad, el crecimiento y la mejora del bienestar social de los países industrializados. Esta fase de crisis viene a modificar profundamente la vida de los ciudadanos, la economía y el contexto internacional"* (PALAZUELOS, E. coord., 1988, p. 11). Este período económico, que se inicia a mediados de la década de 1970, tiene algunas características diferentes al anterior, también conocido como periodo desarrollista:

- Revolución tecnológica, basada en las tecnologías de la informática y la robótica que revolucionan la producción industrial y la forma de obtener y controlar la información.
- Reestructuración productiva, basada en las nuevas tecnologías de la información, que permiten un nuevo control de las tareas de producción; con ello surge una nueva división del trabajo, tanto a nivel empresarial como espacial. El desarrollo tecnológico favorece la segmentación de las labores productivas de la empresa.
- Concentración empresarial, fundamentada en las leyes del libre mercado, impuestas por las doctrinas neoliberales imperantes.
- Terciarización de las actividades económicas. Se produce una *"progresiva superación de la dicotomía agricultura-industria como clave interpretativa del desarrollo desigual, ante la generalización de los procesos de terciarización económica y las crecientes interrelaciones industria-servicios"* (MÉNDEZ, R., 1997, p. 102).

El comercio internacional de mercancías, también transformado gracias al desarrollo tecnológico, tiene un protagonismo importante a la hora de hacer que la especialización funcional de regiones y países sea efectiva en esta nueva división internacional del trabajo; parece significativo que las cifras del comercio internacional no hayan dejado de crecer a un ritmo muy superior al registrado por la producción mundial de bienes y servicios, más allá de las oscilaciones cíclicas de la economía mundial. Desde el inicio de la reestructuración, con valores anuales medios del 3,7 % entre 1981 y 1985, del 6,1 % en la fase expansiva de 1986 a 1990 y próximos al 6 % de 1990 a 1995, pese a la contracción del ritmo de actividad (MÉNDEZ, R., 1997, p. 113).

Teniendo en cuenta este marco de referencia, ineludible para cualquier persona que desee abordar la realidad económica actual de continentes, Estados o regiones, esta comunicación pretende analizar cuál ha sido la evolución reciente del comercio internacional de mercancías del Estado Español en aras a explicar su realidad espacial y, también, el papel que juega nuestro país en el contexto económico internacional.

Para ello analizaremos tres aspectos fundamentales que pueden explicar la dinámica y definir la estructura comercial de un territorio:

- La evolución del flujo comercial (volumen de exportaciones e importaciones).
- La dirección de los intercambios comerciales: países exportadores e importadores.
- El tipo de productos exportados e importados.

Los dos primeros puntos tienen un significado geopolítico indiscutible; el volumen comercial puede determinar, en parte, la posición de un país en el contexto económico internacional, lo que también tiene un reflejo político concreto; los flujos comerciales entre los países pueden interpretarse como elementos de relación y vertebración del espacio mundial e influyen en la política, la diplomacia y las relaciones culturales. El tercer punto señala el papel de los países en la división internacional del trabajo a la vez que es reflejo de la estructura productiva y espacial de los mismos. El análisis del comercio exterior desde los tres puntos de vista propuestos en esta comunicación resulta, en consecuencia, de interés para determinar en parte como se integra la economía española en los mecanismos actuales de globalización económica.

José María Serrano Sanz señala tres aspectos claves que han favorecido la apertura económica de España; en primer lugar, una gradual apertura comercial, en segundo lugar, una intensa y rápida apertura financiera y, en tercer lugar, la integración de la moneda española —peseta— en el sistema monetario europeo (SERRANO SANZ, J. M., 1999, pp. 613-630).

El comercio internacional español ha experimentado un cambio muy importante desde mediados del siglo XX en términos de apertura. "En los años cincuenta, España constituía un ejemplo notable de economía protegida, al menos en el entorno de la economía europea. Tras el proceso de integración comunitaria, a comienzos de los noventa su sistema de regulación comercial era similar al resto de países comunitarios, con los que conforma un mercado único del que se han eliminado todo tipo de obstáculos institucionales a la competencia. Entre estas fechas se ha producido, por tanto, un innegable proceso de liberalización y apertura comercial" (ALONSO J. A. y DONOSO, V., 1999, pp. 215-216). Estos mismos autores señalan que esta política comercial ha contribuido de forma significativa a incrementar el significado que el comercio exterior adquiere en la economía española, de tal forma que "el peso de las importaciones y exportaciones sobre el PIB apenas suponían el 18 % a mediados de los sesenta; éste alcanzó cerca del 43 % en 1997" (Ibid. p. 219).

Este incremento no sólo es significativo si se tiene en cuenta el producto español, sino también el valor total del comercio internacional mundial; así, mientras que en 1980 las exportaciones españolas suponían el 1,04 % del total mundial y las importaciones el 1,69 % del total, en 1996 la cuota de mercado ascendía hasta el 1,94 % y 2,35 % respectivamente¹. Obsérvese como este incremento no sólo se explica en base a la captación de una cuota de mercado superior debido al descenso del potencial comercial relativo de otros países, sino también al crecimiento del sector exterior español a un ritmo superior al mundial, lo que justamente tiene un origen directo en el crecimiento, muy importante, del potencial económico. En efecto, pese a los altibajos de las crisis económicas el PIB de España ha tenido un incremento medio en el período 1961-1998 del 4,1 % (MARTÍNEZ SERRANO, J. M., 1999, p. 689); en esta misma línea discursiva cabe señalar, también, que algunos estudios económicos —que investigan la relación entre la renta per cápita de nuestro país y los valores del comercio—, indican que a medida que aumentaba la renta per cápita española se incrementaban los valores unitarios de nuestras exportaciones. Además, un mayor desarrollo económico ha conducido a situarnos en peldaños superiores de la escala de calidad del producto exportado, incidiendo en la diferenciación del producto en función de sus características específicas y no de su menor precio en comparación con artículos similares producidos en otros territorios (MARTÍNEZ, I., 1999, pp. 155-156).

CUADRO 1
EVOLUCIÓN DEL COMERCIO INTERNACIONAL. ESPAÑA.

EXPORTACIONES

Año	Export. Mundo	Export. España	% respecto al total mund.		Incremento Mundo (%)	Incremento España (%)
1980	2000949	20827	1,04	1980-90	71,75	166,99
1990	3436691	55607	1,62	1990-95	45,84	60,86
1995	5012110	89447	1,78	1995-96	4,32	13,38
1996	5228523	101417	1,94			

IMPORTACIONES

	Import. Mundo	Import. España	% respecto al total mund.		Incremento Mundo (%)	Incremento España (%)
1980	2000949	33901	1,69	1980-90	71,75	158,07
1990	3436691	87487	2,55	1990-95	45,84	29,23
1995	5012110	113061	2,26	1995-96	4,32	8,65
1996	5228523	122842	2,35			

* Datos en millones de dólares

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la UNTAD. Anuario de Estadísticas del Comercio. 1998

1. Ver cuadro nº. 1.

Si el análisis de la evolución del conjunto del comercio exterior español puede utilizarse como un indicador del crecimiento de la importancia económica de España a nivel internacional, el análisis de la dirección de los flujos resulta significativo a la hora de determinar parte de los intereses económicos españoles en el exterior —dependencias e influencias—.

Los cuadros de exportación e importación señalan cambios y énfasis en las relaciones comerciales de nuestro país (CUADROS 2 y 3). Puede observarse una acusada polarización del comercio exterior español por parte de Europa, polarización que se ha ido acrecentando en la medida en que España se incorporaba a la Unión Europea; según muestran los cuadros adjuntos, y a pesar de que Europa es la principal área mundial de exportación e importación, en 1996 la concentración los flujos comerciales de España en este ámbito era superior a la media mundial. Las cifras ascendían en esta fecha hasta el 73,8 % del valor total en el caso de las exportaciones y el 69,5% en el de las importaciones. Nótese, no obstante, como la polarización del comercio hacia unas áreas geográficas concretas no es algo exclusivo de España, sino que casi todos los intercambios comerciales de los países europeos tienen una tendencia importante hacia la concentración de los flujos comerciales; los coeficientes de polarización de los flujos comerciales de los países europeos, reflejados en los cuadros y figuras del anexo, así lo muestran.

Además de con Europa, en 1980 España establecía relaciones comerciales intensas con tres ámbitos geográficos más, a saber, Asia Occidental, América Latina y África; estas relaciones superaban ampliamente los porcentajes medios de intercambio que se establecían a nivel mundial con estas regiones. El proceso de concentración de las corrientes del comercio exterior español ha venido, también, a restar importancia relativa a los intercambios comerciales con estos tres ámbitos; de este modo, en 1996, las exportaciones e importaciones españolas a Asia Occidental, África y América Latina habían reducido su porcentaje, aunque seguían superando, en la mayor parte de los años, la cuota de mercado que presentan a nivel mundial; los intercambios con estos países sólo presentan porcentajes inferiores a la media en los casos de las importaciones procedentes de Asia Occidental —con cuotas de mercado algo inferiores a la media mundial—, y las exportaciones españolas hacia América Latina, que han visto reducida su proporción de forma importante. Si se observa el valor total de lo comercializado (CUADRO 4), puede advertirse, también, cierta retracción del comercio con estas áreas; al respecto, debe señalarse, que en la década 1980-1990 los intercambios de nuestro país con las tres regiones referidas sufrieron una profunda crisis, experimentado, en algunos casos, retrocesos en el valor total de lo comercializado; con fecha posterior a 1980, y pese a que el valor de las transacciones mercantiles de España ha crecido a un ritmo superior al promedio mundial, los ritmos de crecimiento de los intercambios con estas tres áreas nunca han alcanzado los valores de ese año, hecho favorecido, posiblemente, por las propias crisis económicas que han sufrido estos países en las décadas finales del siglo XX.

Siguiendo con el análisis de la dirección del comercio exterior español, se hace obligada la referencia a las transacciones que se realizan con los otros dos motores económicos mundiales, además de la Unión Europea: América del Norte y Japón.

CUADRO 2.
DIRECCIÓN DE LAS EXPORTACIONES
Porcentaje respecto al total de exportaciones

	hacia	Europa	E. E.+ URSS	Am. Norte	Asia Occid.	R. de Asia	Japón	Oceanía	África	Am. Lat.
año	desde									
1980	ESPAÑA	57,0	2,6	6,0	7,4	1,8	1,3	0,5	11,5	10,5
	MUNDO	44,11	8,61	14,68	4,86	8,77	6,30	1,38	4,92	6,38
1996	ESPAÑA	73,8	2,2	4,7	2,4	4,7	1,2	0,4	3,4	5,9
	MUNDO	40,40	3,56	19,08	3,04	18,97	6,12	1,47	2,00	5,36
	Desviación** 1980	29,2	-69,8	-59,1	52,4	-79,5	-79,4	-63,8	133,7	64,6
	Desviación** 1996	82,7	-38,3	-75,4	-21,1	-75,2	-80,4	-72,9	70,1	10,1

CUADRO 3.
PROCEDENCIA DE LAS IMPORTACIONES
Porcentaje respecto al total de importaciones

	hacia	Europa	E. E.+ URSS	Am. Norte	Asia Occid.	R. de Asia	Japón	Oceanía	África	Am. Lat.
año	desde									
1980	ESPAÑA	34,9	2,3	13,8	21,9	2,6	2,5	0,5	10,6	10,5
	MUNDO	39,83	7,33	14,05	12,00	8,12	1,39	5,39	5,32	6,57
1996	ESPAÑA	69,5	2,1	6,7	2,6	6,7	2,8	0,3	6,0	4,1
	MUNDO	42,27	2,18	15,79	2,12	19,94	1,37	2,15	5,20	8,99
	Desviación** 1980	-12,4	-68,6	-1,8	82,4	-68,0	80,2	-90,7	99,3	59,9
	Desviación** 1996	64,4	-3,7	-57,6	22,7	-66,4	104,4	-86,0	15,5	-54,4

** Desviación: Significado del valor de España respecto a la media mundial, (=100%).

Fuente: elaboración propia a partir de las estadísticas de la UNCTAD y del Anuario de Estadísticas del Comercio, ONU, 1998.

Resulta, al menos, interesante reparar que los vínculos comerciales de España con América del Norte² son inferiores al promedio mundial. Con respecto a las exportaciones de nuestro país hacia norteamérica, éstas además de reducir su cuota de mercado en el conjunto de las

2. En 1996 el comercio de América del Norte se repartía entre los dos países que la forman, Estados Unidos y Canadá, del siguiente modo:

Importaciones: Estados Unidos, 792.162 mill. de \$., Canadá 158.250 mill. de \$., 83,3 y 16,6 % respectivamente del total de América del Norte.

Exportaciones: Estados Unidos, 582.118 mill. de \$., Canadá 201.574 mill. de \$., 73,6 y 26,4 % respectivamente del total de América del Norte.

Fuente: UNCTAD, 1998.

exportaciones españolas en el período 1980-1996, nunca han alcanzado la media; la distorsión se debe, en parte, a la intensidad del comercio español con Europa.

CUADRO 4.
EVOLUCIÓN DEL COMERCIO INTERNACIONAL. ESPAÑA
Exportaciones (millones de \$)

AÑO	MUNDO	ESPAÑA	Exportaciones desde España hacia:		
			ASIA OCCD.	ÁFRICA	AMÉRICA LATINA
1970	sd	2387	28,6	169,5	315,1
1980	2000949	20827	1541,2	2270,1	2186,8
1990	3436691	55607	1390,2	2502,3	2168,7
1995	5012110	89447	1967,8	3220,1	5098,5
1996	5228523	101417	2434,0	3245,3	6085,0

Importaciones (millones de \$)

Año	MUNDO	ESPAÑA	Importaciones de España desde:		
			ASIA OCCD.	ÁFRICA	AMÉRICA LATINA
1970	sd	4714	301,7	372,4	457,3
1980	2000949	33901	7424,3	3424,0	3559,6
1990	3436691	87487	2537,1	5511,7	4111,9
1995	5012110	113061	2713,5	5766,1	4974,7
1996	5228523	122842	3193,9	6756,3	5036,5

INCREMENTO DEL VALOR DEL COMERCIO (%)

período	EXPORTACIONES		Exportaciones desde España hacia:		
	MUNDO	ESPAÑA	ASIA OCCD.	ÁFRICA	AMÉRICA LATINA
1970-1980		772,52	5280,53	1239,50	594,05
1980-1990	71,75	166,99	-9,80	10,23	-0,83
1990-1996	52,14	82,38	75,09	28,68	135,10

período	IMPORTACIONES		Importaciones de España desde:		
	MUNDO	ESPAÑA	ASIA OCCD.	ÁFRICA	AMÉRICA LATINA
1970-1980		619,16	2360,86	819,43	678,47
1980-1990	71,75	158,07	-65,83	60,97	15,52
1990-1996	52,14	40,41	25,89	22,58	22,49

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la UNCTAD y del Anuario de estadísticas del Comercio de la ONU, 1998.

Nuestro país ha reducido, así mismo, de forma importante las importaciones de productos norteamericanos. Si en 1980, la cuota de mercado se acercaba a la media del mundo, en 1996, ésta desciende al 6,7 % del total de las importaciones españolas, produciéndose, por tanto, una reducción de la participación en la cuota de mercado de aproximadamente un 50 % (CUADRO 5); no obstante, habría que ver que parte de esta reducción se debe a los procesos de deslocalización productiva, de manera que quedase reflejado qué porcentaje de las importaciones españolas sigue procediendo de multinacionales norteamericanas.

Uno de los episodios más significativos del período económico que ocupa el último cuarto del siglo XX es el despegue económico de algunos países del Este asiático, que junto con Japón van a conformar el tercer polo económico mundial. Los flujos comerciales mundiales también reflejan el crecimiento económico asiático, al incrementarse tanto el valor total de exportaciones e importaciones de esta región como su cuota de mercado; los datos señalan que en 1980 el porcentaje de las exportaciones del área denominada en este trabajo "resto de Asia" más Japón sumaban conjuntamente el 15,07 % del total mundial, siendo las importaciones inferiores, 9,5 % del comercio mundial. En 1996, las cifras ascendían hasta el 25 % de las exportaciones mundiales y el 21 % de las importaciones.

Siguiendo una tendencia análoga, las relaciones comerciales del Estado español con Asia oriental se han incrementado casi al mismo ritmo -incluso éste puede ser algo superior- que el incremento mundial (CUADRO 5). Cualquier país que tenga expectativas de mantener un crecimiento económico armónico se ve en la necesidad de abrir mercados en Asia a fin de no quedar descolgado de los procesos de globalización económica. De hecho, los gobiernos Aznar realizan intensas ofensivas diplomáticas para favorecer las inversiones de estos países en el nuestro y abrir los mercados asiáticos a las exportaciones españolas, en un intento de superar la desventaja comparativa respecto a otros países que ya tienen importantes y estrechos vínculos económicos con esta región.

CUADRO 5.
VARIACIÓN DE LA CUOTA DE MERCADO*. Período 1980-1996.

EXPORTACIONES

Origen	Destino	Europa	E. E.+ URSS	Am. Norte	Asia Occid.	As.Or.+ Japón	Oceanía	África	Am. Lat.
ESPAÑA		29,5	-15,4	-21,7	-67,6	153,4	-20,0	-70,4	-43,8
MUNDO		-8,4	-58,6	30,0	-37,4	113,6	6,7	-59,4	-16,0

IMPORTACIONES

Destino	Origen	Europa	E. E.+ URSS	Am. Norte	Asia Occid.	As.Or.+ Japón	Oceanía	África	Am. Lat.
ESPAÑA		99,1	-8,7	-51,4	-88,1	169,7	-40,0	-43,4	-61,0
MUNDO		6,1	-70,2	12,3	-82,4	144,3	-60,1	-2,3	36,9

*Cuota de mercado: porcentaje de exportaciones e importaciones respecto al total del área considerada.

Fuente: elaboración propia a partir de las estadísticas de la UNCTAD (para el mundo) y del Anuario de Estadísticas del Comercio, ONU, 1998.

En síntesis, la evolución del comercio exterior español en el último cuarto de siglo puede resumirse en los siguientes procesos.

- Concentración e intensificación de la actividad mercantil exterior en Europa.
- Intensificación de los flujos con Asia Oriental, siguiendo la dinámica general observada para todo el planeta.
- Disminución de la cuota de mercado con América del Norte, al contrario que sucede a nivel mundial.
- Disminución de la intensidad comercial relativa con interlocutores comerciales tradicionales, como son América Latina y África.
- Disminución de la intensidad comercial relativa con Asia Occidental, debida, en parte, al descenso de los precios del petróleo en la década de los ochenta y noventa.

El tercer aspecto relativo al comercio exterior español que ocupa este trabajo hace referencia al tipo de productos comerciados (CUADROS 6 y 7), reflejo indiscutible de la estructura productiva de países y regiones.

Los tres grupos de productos fundamentales que ocupan las exportaciones españolas son la maquinaria y el material de transporte, el resto de manufacturas y los productos agrícolas; estos tres sumaban, conjuntamente, en 1996 más del 80 % del total de las exportaciones españolas (ver CUADRO nº 6). Los datos muestran, igualmente, una especialización a nivel mundial muy importante de las exportaciones españolas en estos tres grupos de productos; de entre todos ellos, los productos agrícolas son los que presentan una especialización más marcada; además, y aunque en nuestro país el sector minero no tenga un peso económico considerable, los datos de especialización de las exportaciones indican que la cuota de participación de esta partida en el conjunto de las exportaciones es superior a la media mundial; la especialización, sin embargo, tiende a remitir según nos acercamos a la actualidad.

El grupo, bastante heterogéneo, denominado "resto de manufacturas" tiene un protagonismo notorio dentro del global exportado; dentro de éste destacan productos como los muebles, el calzado, los objetos de cuero, los juguetes, y los productos cerámicos³.

Por el contrario, existen una serie de grupos de productos cuya participación en el conjunto de las ventas es bastante reducida; tales son los casos de los carburantes, los productos químicos, y los textiles; en los dos últimos casos, las evoluciones respectivas de la tasa de especialización registran movimientos a la baja; nótese como la tasa de especialización de las exportaciones de los productos textiles decrece a un ritmo parejo al que crece la tasa de especialización de las importaciones. Parece evidente, por lo tanto, que nuestro país tiende a especializarse crecientemente en ciertos tipos de productos, como es el caso de la maquinaria y el material de transporte y también los productos agrícolas.

En cuanto a los productos importados destacan, por orden de significación en el conjunto total, la maquinaria y el material de transporte, el resto de las manufacturas y los productos agrícolas (CUADRO 7).

3. Fuente, INSTITUTO GEOGRÁFICO (1997): "Estructura del comercio exterior de mercancías por capítulos de productos", en *Atlas Nacional de España, Grupo 30, Comercio Exterior*, IGN, Madrid, pp. 4-5.

CUADRO 6.
EXPORTACIONES POR GRUPOS DE PRODUCTOS

PORCENTAJE RESPECTO AL VALOR TOTAL DE LAS EXPORTACIONES

	Año	Prod. Agrícolas	Min. y Metales	Carburantes	Prod. Químicos	Maq. y Mat. Transp.	Textiles	Resto Manufact.	Otros Prod.
España	1980	20,0	4,5	4,0	7,4	26,2	5,4	32,4	0,1
	1990	16,1	2,4	4,9	8,7	38,9	4,3	23,5	1,2
	1996	17,1	2,4	2,7	7,9	41,5	4,0	23,0	1,4
Unión Europea	1980	12,8	1,2	8,0	11,4	32,7	6,5	22,8	4,6
	1990	11,8	0,9	3,6	11,7	38,4	6,5	23,7	3,5
	1996	11,7	0,8	2,7	12,4	39,6	5,7	22,8	4,4
Mundo	1980	14,7	2,2	24,0	7,0	25,6	5,8	15,8	4,8
	1990	12,3	1,5	11,0	8,8	35,2	7,2	19,3	4,7
	1996	11,8	1,3	7,4	9,5	38,5	7,1	19,6	4,8

VARIACIÓN DE LA CUOTA DE EXPORTACIÓN (%)

	Período	Prod. Agrícolas	Min. y Metales	Carburantes	Prod. Químicos	Maq. y Mat. Transp.	Textiles	Resto Manufact.	Otros Prod.
España	1980-90	-3,9	-2,1	0,9	1,3	12,7	-1,1	-8,9	1,1
	1990-96	1,0	0,0	-2,2	-0,8	2,6	-0,3	-0,5	0,2
	TOTAL	-2,9	-2,1	-1,3	0,5	15,3	-1,4	-9,4	1,3
Unión Europea	1980-90	-1,0	-0,3	-4,5	0,3	5,7	0,0	0,9	-1,1
	1990-96	-0,2	-0,1	-0,9	0,8	1,2	-0,8	-0,9	0,9
	TOTAL	-1,2	-0,4	-5,4	1,1	6,9	-0,8	0,0	-0,2
Mundo	1980-90	-2,4	-0,7	-13,0	1,8	9,5	1,4	3,5	-0,1
	1990-96	-0,6	-0,2	-3,5	0,6	3,3	0,0	0,3	0,1
	TOTAL	-3,0	-0,9	-16,6	2,4	12,8	1,4	3,8	0,0

TASA DE ESPECIALIZACIÓN EXPORTACIONES

	Año	Prod. Agrícolas	Min. y Metales	Carburantes	Prod. Químicos	Maq. y Mat. Transp.	Textiles	Otras Man.	Otros Prod.
España	1980	135,6	206,4	16,6	105,2	102,2	93,7	205,1	2,1
	1990	130,4	165,0	44,6	98,5	110,6	60,0	121,6	25,5
	1995	145,5	191,7	36,3	83,4	107,9	56,1	117,1	28,9
Unión Europea	1980	87,1	53,9	33,5	161,8	127,4	112,1	144,4	96,0
	1990	95,8	59,0	32,6	132,0	109,0	90,5	122,6	75,1
	1995	99,2	63,9	35,7	131,2	102,8	79,9	116,0	91,7

CUADRO 7.
IMPORTACIONES POR GRUPOS DE PRODUCTOS

PORCENTAJE RESPECTO AL VALOR TOTAL DE LAS IMPORTACIONES

	Año	Prod. Agrícolas	Min. y Metales	Carburantes	Prod. Químicos	Maq. y Mat. Transp.	Textiles	Resto Manufact.	Otros Prod.
España	1980	17,30	5,80	38,70	8,10	17,90	2,60	9,50	0,10
	1990	14,00	3,70	11,70	9,80	37,70	4,80	18,30	0,00
	1996	15,80	3,10	10,90	10,90	35,40	5,40	18,30	0,20
Unión Europea	1980	20,40	3,90	24,10	10,90	25,10	7,60	8,00	0,00
	1990	15,30	2,20	10,90	8,90	36,60	10,20	15,80	0,10
	1996	16,60	1,70	8,90	9,50	35,30	10,00	17,90	0,10
Mundo	1980	14,74	2,18	24,03	7,03	25,64	5,76	15,79	4,81
	1990	12,35	1,45	10,99	8,83	35,18	7,17	19,32	4,71
	1996	11,75	1,25	7,44	9,48	38,48	7,13	19,64	4,84

VARIACIÓN DE LA CUOTA DE IMPORTACIÓN (%)

	Período	Prod. Agrícolas	Min. y Metales	Carburantes	Prod. Químicos	Maq. y Mat. Transp.	Textiles	Resto Manufact.	Otros Prod.
España	1980-90	-3,3	-2,1	-27,0	1,7	19,8	2,2	8,8	-0,1
	1990-96	1,8	-0,6	-0,8	1,1	-2,3	0,6	0,0	0,2
	TOTAL	-1,5	-2,7	-27,8	2,8	17,5	2,8	8,8	0,1
Unión Europea	1980-90	-5,1	-1,7	-13,2	-2,0	11,5	2,6	7,8	0,1
	1990-96	1,3	-0,5	-2,0	0,6	-1,3	-0,2	2,1	0,0
	TOTAL	-3,8	-2,2	-15,2	-1,4	10,2	2,4	9,9	0,1
Mundo	1980-90	-2,4	-0,7	-13,0	1,8	9,5	1,4	3,5	-0,1
	1990-96	-0,6	-0,2	-3,5	0,6	3,3	0,0	0,3	0,1
	TOTAL	-3,0	-0,9	-16,6	2,4	12,8	1,4	3,8	0,0

TASA DE ESPECIALIZACIÓN IMPORTACIONES

	Año	Prod. Agrícolas	Min. y Metales	Carburantes	Prod. Químicos	Maq. y Mat. Transp.	Textiles	Otras Man.	Otros Prod.
España	1980	117,3	266,1	161,1	115,2	69,8	45,1	60,1	2,1
	1990	113,4	254,4	106,5	110,9	107,1	67,0	94,7	0,0
	1995	134,5	247,6	146,6	115,0	92,0	75,7	93,2	4,1
Unión Europea	1980	138,4	178,9	100,3	155,0	97,9	131,9	50,7	0,0
	1990	123,9	151,3	99,2	100,8	104,0	142,3	81,8	2,1
	1995	141,3	135,8	119,7	100,3	91,7	140,2	91,2	2,1

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la UNCTAD, 1988.

Es conocida la gran dependencia energética que tiene nuestro país de combustibles fósiles, fundamentalmente petróleo y más recientemente, gas natural; resulta significativa la reducción del peso de los carburantes en el valor total de lo importado, pasando de un 38,7% en 1980 a un 10,9% en 1996; la lógica obliga a pensar que este proceso no se debe a la reducción y ahorro energético de nuestro país, sino al claro descenso de los precios del petróleo, especialmente en la década de los ochenta.

La creciente presencia en nuestros mercados de productos textiles realizados fuera de nuestras fronteras es un hecho que no sólo señalan las estadísticas, sino también la propia cotidianidad; resulta muy normal encontrar en grandes almacenes prendas realizadas en China, India, Filipinas, Malasia, Indonesia,...

En cualquier caso, un análisis pormenorizado de los grupos de productos del comercio exterior refleja con bastante fidelidad las características de la actividad económica española, que puede sintetizarse en dos puntos sobresalientes:

En primer lugar "la fuerte dependencia del exterior en la mayoría de las producciones tanto de las materias primas como de los productos manufacturados, rasgo que corresponde a la balanza comercial de un país desarrollado plenamente integrado en los procesos de producción transnacionales. En segundo lugar, la concentración del superávit comercial en secciones muy específicas que ponen de manifiesto la convivencia entre sectores de carácter muy tradicional y otros que son el reflejo de la modernización del país; el superávit más importante se debe al material de transporte y dentro de él, concretamente al capítulo de vehículos automóviles y otros vehículos terrestres, producción en la que España se ha incorporado al liderazgo mundial gracias, fundamentalmente a la aportación de capitales extranjeros y a la importación de tecnología punta" (IGN, 1997, p. 30.II).

Siguiendo esta línea explicativa, que relaciona la especialización productiva de nuestro país con el tipo de productos exportados e importados, debe señalarse como en el último cuarto de siglo se han producido cambios importantes en la especialización sectorial de la economía española; "en correspondencia con el proceso de cambio técnico e industrialización del período se ha transitado desde una especialización asentada en la dotación de recursos —sean naturales o de mano de obra— a otra en la que alcanzan mayor presencia los factores tecnológicos y productivos, especialmente ligados a las economías de escala. Y con ello, se ha producido una aproximación del patrón comercial español al propio de los países desarrollados, incrementando la capacidad de dinamismo de las ventas. Quedan, no obstante, apreciables diferencias respecto al perfil promedio de la OCDE, que se revelan en la acusada debilidad de la industria española manifiesta en los sectores intensivos en consumo tecnológico o en prácticas complejas de competencia." (ALONSO J. A. y DONOSO, V., 1999, pp. 226-227).

En cualquier caso, parece demostrado que la evolución de la especialización comercial de España puede explicarse en base a una mayor especialización tecnológica. "En efecto, con la única excepción del material eléctrico, el resto de sectores en los que España mostraba una ventaja comparativa en 1991-1993 —alimentos, bebidas y tabaco, refino de petróleo, caucho y plásticos, cerámica y vidrio, metales ferreos, metales no ferreos, construcción naval y vehículos de motor— son sectores que ya a principios de los ochenta mostraban una ventaja comparativa en el terreno tecnológico. Ninguno de ellos se caracteriza por ser un sector de alto contenido tecnológico; son intensivos en recursos naturales y economías de escala, lo cual no es obstáculo para que también en estos sectores la ventaja tecnológica ejerza

sus efectos en el ámbito comercial. Lo que no es, sino, el reflejo del esfuerzo inversor en I+D y la necesaria remodelación del aparato productivo que realiza la economía española, que no se ha efectuado de manera arbitraria y difusa, sino concentrada en aquellos sectores que, de forma más abierta, debían enfrentarse a la competencia de los nuevos socios" (BARCENILLA, S., 1999, p. 99).

Referencias bibliográficas y documentales

- ALONSO J. A. y DONOSO, V. (1999): "Sector exterior: apertura económica y líneas de especialización", en GARCÍA DELGADO, J. L. (dir.), *España, Economía: ante el siglo XXI*, Espasa, Madrid, pp. 207-239.
- BARCENILLA VISÚS, S., (1999): "Especialización tecnológica y especialización comercial. Evidencia empírica para los países de la Unión Europea", *ICE*, n.º. 781, octubre, pp. 85-101.
- BOURDIEU, P. y WACQUANT, L. (2000): "La nueva vulgata planetaria", *Le Monde diplomatique*, edición española, mayo de 2000, pp. 4-5.
- FILLAT CASTEJÓN, C. (1999): "El nivel de desarrollo de las exportaciones españolas, 1960-1996", *ICE*, n.º. 780, septiembre, pp. 113-123.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO (1997): *Atlas Nacional de España, Grupo 30, Comercio Exterior*, IGN, Madrid.
- MARTÍNEZ SERRANO, J. A. (1999): "Fluctuaciones, desequilibrios y políticas macroeconómicas", en GARCÍA DELGADO, J. L. (dir.), *España, Economía: ante el siglo XXI*, Espasa, Madrid, pp. 683-707.
- MARTÍNEZ ZARZOSO, I. (1999): "Competitividad internacional de la industria española", *ICE*, n.º. 781, octubre, pp. 143-156.
- MÉNDEZ, R. (1997): *Geografía económica, la lógica espacial del capitalismo global*, Ariel, Barcelona.
- ONU (1998): *Anuario de estadísticas del comercio*, ONU, Nueva York.
- PALAZUELOS, A. (coord.) (1988): *Dinámica capitalista y crisis actual*, Akal, Madrid.
- SEGARRA, A. y LLOP, M. (1997): "Crecimiento y estructura industrial en las regiones españolas, 1978-1994", *ICE*, n.º. 762, mayo, pp. 125-138.
- SERRANO SANZ, J. M. (1999): "La política de apertura exterior", en GARCÍA DELGADO, J. L. (dir.), *España, Economía: ante el siglo XXI*, Espasa, Madrid, pp. 613-630.
- UNCTAD (1998): *Estadísticas del Comercio internacional*, División de Estadísticas de la ONU, Nueva York.